

LA DESACRALIZACIÓN DE LA PRODUCCIÓN TEÓRICA DESDE EL PSICOANÁLISIS AL REVÉS¹

THE DESACRALIZATION OF THEORETICAL PRODUCTION FROM PSYCHOANALYSIS BACKWARD

CAMILA QUINTEIRO KUSHNIR

RESUMEN:

El objetivo de este artículo es discutir la coyuntura de la investigación en psicoanálisis. Partimos de lo que comúnmente se presenta como el mayor interés de los psicoanalistas: lo que se analiza –fenómenos clínicos, temas contemporáneos, explicaciones sobre el mundo– para pensar en la importancia de dar un paso atrás y averiguar cómo se ha estado llevando a cabo este proceso de investigación. Al sacralizar las producciones de autores como Freud y Lacan, se abandona la dimensión de la estructura textual, lo que lleva a una repetición de lo que ya se ha dicho, sin cuestionar y con la pérdida de curiosidad necesaria para la construcción de algo nuevo en el psicoanálisis. De esto nuevo, reverso al Uno, al conjunto que deja fuera lo que amenaza la continuidad de lo preestablecido, depende el avance de nuestro campo. Para ello proponemos trabajar la noción de deslectura – término acuñado por Harold Bloom– como un artificio teórico que habría utilizado Lacan en su propuesta para pensar el psicoanálisis al revés, sosteniendo un movimiento de ruptura continua con autores y obras, con el fin de utilizarlos de un modo más profano. El sujeto de Lacan desde las antinomias de la lógica matemática.

PALABRAS CLAVE: psicoanálisis – investigación – repetición – estructura textual – sacralización – reverso – deslectura.

ABSTRACT:

The aim of this article is to discuss the conjuncture of research in psychoanalysis. We start from what is commonly presented as the greatest interest of psychoanalysts: what is to be analyzed –clinical phenomena, contemporary issues, explanations about the world– to think about the importance of taking a step back and finding out how this investigation process has been carried out. Sacralizing productions of authors such as Freud and Lacan, the dimension of textual structure is abandoned, leading a repetition of what has already been said, without questioning and with the loss of necessary curiosity for the construction of something new in psychoanalysis. The advance of our field depends on this new, in reverse to the One, to the set that leaves out what threatens the continuity of the pre-established. Then we propose to work on the notion of reading –a term coined by Harold Bloom– as a theoretical device used by Lacan in his proposal to think psychoanalysis upside down, sustaining a movement of continuous rupture with authors and works, in order to use them in a more profane way. Lacan's subject from the antinomies of mathematical logic.

¹El título original del trabajo presentado en las Jornadas de APOLa en 2019 fue “La investigación en psicoanálisis como deslectura: la subversión del recordar, repetir y elaborar”.

KEY WORDS: psychoanalysis – investigation – repetition – textual structure – sacralization – inside out – misreading.

Recordar, repetir y reelaborar. Esta es una propuesta freudiana tomada como una brújula por los analistas. Las tres palabras, trabajadas por Freud como conceptos, están como título en 1914, en un texto sobre recomendaciones para la técnica psicoanalítica,² en el que resume el transcurso de un análisis. El paciente recordará lo que olvidó por la vía de la represión para, en lugar de repetirlo actuando, reelabore lo vivido a través del relato brindado al analista. Por lo tanto, el retorno de lo reprimido sería la llave maestra del tratamiento.

Sin embargo, no sólo eso. Cuando hablamos de investigación en psicoanálisis, también se toma como criterio, aunque de modo implícito, la vía del recordar, repetir y elaborar, por lo cual los textos se trabajan en una dirección determinada. Pero, pensar sobre este problema no suele ser parte de la lista de preocupación de los analistas. Lo que se cuestiona con frecuencia es qué se busca en el psicoanálisis. Los temas, los fenómenos clínicos, casi siempre guiados por una teoría del desarrollo y de la evolución, que supone en el pasado las causas del síntoma.

La preocupación por los fenómenos clínicos que surgen en el caso relega a un segundo plano el interés por la estructura. Y la estructura no es aquí la persona acostada en el diván. Es la estructura de un texto, un discurso leído por el analista. En este sentido, abordar un libro o un caso clínico, nos exige trabajar con la estructura producida a partir de lo que se escribe allí. Por lo tanto, proponemos discutir no lo que se busca en el psicoanálisis, sino cómo se investiga, pensando en la ruptura necesaria de un camino que nos lleva a recordar, repetir para elaborar.

Sabemos, no sin los esfuerzos de aquellos que cuestionan la transmisión canónica del psicoanálisis, que el retorno de Lacan a Freud no es literal. No es un regreso para mantener la tradición de su obra. Muchos argumentan que la originalidad de Lacan está en haber agregado neologismos y topología a los dichos de Freud. En este sentido, esta es una constatación de que en la lectura freudolacanianiana, la novedad viene de la repetición. La forma del texto cambia, pero se conserva su estructura.

²Freud, S. (1992). Recordar, repetir y reelaborar (Nuevos consejos sobre la técnica del psicoanálisis, II). En *Obras completas*. Tomo XII. Buenos Aires: Amorrortu.

¿A qué apunta eso? Para una devoción con la producción de los autores, tomada como legado, es decir, una sacralización de los textos. Si repetimos es porque se considera necesaria la continuación de las líneas ya escritas, sea por Freud o por Lacan. Y esta continuidad implica el Uno. En una editorial de una revista brasileña, un influyente psicoanalista y comentarista de Lacan, dijo:

El psicoanálisis es el reverso de la sociedad gobernada por los lazos sociales de dominación: el discurso del maestro, de la universidad y del capitalista (...). El psicoanálisis es anticapitalista, anticientífico, antixenófobo, antiterrorista y antirreligioso.³

Lo interesante de esta cita es pensar como el término “reverso” -vuelto hacia atrás- se toma como equivalente al prefijo “anti”, contra, opuesto a algo. Pero el término “reverso” proviene del latín *re* (hacia atrás) + *versus*, que significa “línea de escritura”, pero también “doblar, girar”, e incluso de *vertere*, “pasar un texto de nuestro idioma a otro”. Si pasamos un texto de otro idioma al nuestro, eso es una traducción. De nuestro idioma a otro, eso es una versión. Así que el sentido de “versus” como “confrontación” es un barbarismo deformado por los ingleses.⁴

De ese modo, “reverso” implica un trabajo de girar, doblar un verso, un texto. Esto es lo que Lacan nos propone con el psicoanálisis, no un movimiento para combatir disciplinas consideradas contrarias a lo que comúnmente se conoce como el sujeto del inconsciente. Para el influyente psicoanalista brasileño,

... el psicoanálisis es anti-científico en la medida en que la ciencia, según Lacan, forecluye el sujeto y en su lugar pone el hombre neuronal, (...) derogando de sus categorías el síntoma, como signo de conflicto psíquico, para tratar el ‘trastorno’ en nombre de una falsa normalidad.⁵

Pero, si el psicoanálisis pretende combatir una falsa normalidad, no deja de hacerlo colocándose como la mejor alternativa. Así, se cambia una ideología por otra, que sigue

³Quinet, A. Editorial – O Stylete do analista. *Revista Stylete lacaniano*, 1, p. 6. Disponible en https://docs.wixstatic.com/ugd/d3c58b_898f8f13abf7404086220c4326938e7e.pdf

⁴Diccionario etimológico español en línea. Disponible en <http://etimologias.dechile.net/>

⁵Quinet, A. Editorial – O Stylete do analista. *Revista Stylete lacaniano*, 1, p. 6. Disponible en https://docs.wixstatic.com/ugd/d3c58b_898f8f13abf7404086220c4326938e7e.pdf

sosteniendo el Uno, siendo el freudolacanismo uno de sus principales representantes. De dos – Freud y Lacan– hago uno. Un psicoanálisis ideológico. Contradicción cada vez más asegurada por trabajos en los que el psicoanálisis siempre tiene algo que decir sobre el mundo. Siempre con el intento de encerrar un significado, de salvaguardar un sentido dado.

Robert Castel en su libro *Le Psychanalysme*⁶ también reflexiona en la misma dirección. El psicoanálisis, como disciplina, aunque ha alcanzado un cierto umbral epistemológico, no deja de empaparse de ideologías discursivas, textuales y operativas que persisten en él como remanentes, coexistentes y concomitantes. Como profesión, implica el ejercicio de un poder, obteniendo una ganancia y otorgando un prestigio *sui generis*. El formalismo llevado hasta el ceremonial, no hace más que evidenciar su función reproductiva de la lógica del capitalismo.

Algunas frases que son típicas en el contexto psicoanalítico brasileño ejemplifican el compromiso del psicoanálisis con lo que él dice combatir. Son ellas:

- “Tiene que **pagar caro** por su síntoma”, como justificación para el alto precio de un análisis. Nunca es caro. “**Caro** es sufrir”;
- “Poner el malestar en la **cuenta**”, creyendo que el malestar no puede ser abolido. Tiene que aceptarlo y contabilizar –más o menos sufrimiento;
- “Hacer análisis no tiene **precio**” –es muy valioso.

Irónicamente, con estas frases pasamos del concepto de transferencia a una transferencia bancaria.

Según Gregory Baremlitt, psiquiatra e esquizoanalista,

...tal vez sólo el capitalismo en general y La iglesia católica en particular puede equipararse al psicoanálisis en esta capacidad de “cambiar para que todo siga igual.”⁷

Fue él quien encontró en un libro de Elizabeth Roudinesco una consideración sobre el libro de Castel, “diagnosticando” al autor como stalinista. No sabemos cómo ella llegó a esta conclusión, pero es interesante observar cómo aquellos que están inmersos en el psicoanálisis,

⁶Castel, R. (1981). *Le Psychanalysme*. Paris: Flammarion.

⁷Baremlitt, G. (2008). Acerca do psicanalismo, de Robert Castel. Disponible en <https://artigosgregorio.blogspot.com/2008/06/acerca-do-psicanalismo-de-robert-castel.html>

aunque no sean psicoanalistas, como en el caso de Roudinesco, al criticar una obra rápidamente se vuelven contra el autor.

A menudo, cuando los colegas son interpelados sobre la teoría que sostienen, remiten al interlocutor para tratar sus dudas en un análisis personal. Como Lacan resalta, en 1953, en “Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis”,⁸ toda aereación crítica parece enloquecer a los analistas, aquellos que, al paso que tienen sus fallas reveladas, envían a la persona que les indagó a un análisis para tratar la locura que es, en realidad, de ellos mismos.

Popper también afirma, en el libro *Escritos selectos*,⁹ que el psicoanálisis es una metafísica psicológica, es decir, una no ciencia, porque Freud no dejó afuera ninguna conducta que no pudiera explicar. Para Popper, el psicoanálisis habría nacido inmunizado, es decir, imposible que tenga sus hipótesis refutadas. No se propone un experimento o una situación en la cual el analista podría estar equivocado. La clínica actual sigue con Freud: si un paciente acepta una interpretación, la convierte en una verdad. Si él la rechaza, entonces él resiste, lo que la mantiene como verdadera. El analista siempre tiene razón.

Ante esto, apostamos que para avanzar en psicoanálisis, nuestra investigación necesita poder tener agujeros, es decir, partir de una desacralización. Con este propósito proponemos trabajar el concepto de deslectura pensado por Ricardo Goldenberg, en su libro *Desleer Lacan*.¹⁰ Este fue un concepto acuñado por Harold Bloom, crítico literario, en su libro *A mapofmisreading*,¹¹ donde trata la *influencia* poética. Propone que la influencia significa que no hay textos en sí mismos, sino sólo relaciones entre textos.

Estas relaciones dependen de un acto crítico, como una deslectura que un poema realiza sobre otro. De esta manera, se puede decir que hay una ruptura con el propio texto, y más aún, con el propio autor. Es la lectura que se hace de un texto la que crea sus propios precursores. Lacan habría promovido este movimiento de deslectura apropiándose de Freud y de otros autores, como Hegel, para usarlos a su propósito, a menudo invirtiéndolo lo que ellos mismos querían decir. Lacan crea sus precursores trabajando sus textos, frecuentemente al revés.

Por lo tanto, Lacan sostiene la necesidad de romper con una continuidad que supone el Uno, es decir, un movimiento de continua ruptura con los textos, lo que lo hace inevitable, de

⁸Lacan, J. (2009). “Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis”. En *Escritos. Tomo I*. México: Siglo XXI. p. 231-310.

⁹Popper, K. (1995). *Escritos Selectos*. México: Fondo de cultura económica.

¹⁰Goldenberg, R. (2018). *Desleer Lacan*. São Paulo: Instituto Langage.

¹¹Bloom, H. (2003). *A mapofmisreading*. New York: Oxford UniversityPress.

salida, una desobediencia a los propios autores. Para muchos psicoanalistas que aseguran esta continuidad, generalmente sin saber que lo hacen, se vuelve indiferente donde se encuentra una cita o qué autor la enuncia.

Varios colegas, por ejemplo, dicen que es de Freud la famosa frase “¿Cuál es tu propia parte en el desorden del que te quejas?”. Creen estar en el artículo dedicado al caso Dora, de 1905, cuando, en realidad, está en el Escrito “Intervención sobre la transferencia”, de 1951. Es decir, esta frase ya es una interpretación de Lacan sobre la intervención de Freud. No está en Freud.

La deslectura, esta ruptura continua, nos aleja de la vía del recordar, repetir y elaborar, señalando un método que no se centra en la producción de algo que decir sobre lo contemporáneo, sino más bien lo nuevo en el psicoanálisis, a partir de una subversión. Lacan (1966), en una entrevista con Paolo Caruso, dijo:

Mi “retorno a Freud” significa simplemente que los lectores se preocupen por saber qué es lo que Freud quiere decir, y la primera condición para ello es que lo lean con seriedad. Y no basta, porque como una buena parte de la educación secundaria y superior consiste en impedir que la gente sepa leer, es necesario todo un proceso educativo que permita aprender a leer de nuevo un texto.¹²

También comenta en *El Seminario 2*, en la clase del 2 de febrero de 1955:

En todo lo que concierne a la aprehensión de nuestro dominio clínico existen dos peligros. El primero consiste en no ser bastante curiosos. Enseñamos a los niños que la curiosidad es una reprobable falta, y en conjunto esto es cierto: no somos curiosos, y no es fácil provocar este sentimiento de manera automática. El segundo peligro es comprender (...). A partir del momento en que uno deja de exigirse un extremado rigor conceptual siempre encuentra la manera de comprender. Pero nos quedamos sin brújula: no sabemos de dónde partimos ni a dónde queremos llegar.¹³

Si el Cogito cartesiano funda el siglo de la razón, lo hace a partir de la duda hiperbólica, y nada más hostil al campo del psicoanálisis ortodoxo –del griego, *orthodoxos*, aquel que opina derecho. Al dudar, perturbo el orden. Es sobre la marca del pensamiento religioso que ocurre

¹²Lacan, J. (1966). Conversación con Jacques Lacan, p. 967. Disponible en <http://ecole-lacanienne.net/bibliolacan/pas-tout-lacan/>

¹³Lacan, J. (2008). *El Seminario, Libro 2*. El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica. Buenos Aires: Paidós, p. 160. Disponible en https://issuu.com/taniaroman64/docs/seminario_2._el_yo_en_la_teori_a_d

la pregunta sobre el sentido. Y la consecuencia de esto generalmente es tener su cuestionamiento elevado a la condición de síntoma. Por eso la prescripción de tratarlo en un análisis personal. De hecho, la duda se convierte en un síntoma para el Uno. Lacan, en *El triunfo de la religión*, dijo:

Lo que llamo el síntoma, a saber, [es] lo que no anda. En un momento de la historia hubo bastante gente ociosa para ocuparse muy especialmente de lo que no anda (...). Como expliqué hace instantes, todo esto volverá a girar en redondo, todo se ahogará en las mismas cosas, las más repugnantes entre las que conocimos desde hace siglos, y que naturalmente se restablecerán. Para eso fue pensada la religión, para curar a los hombres, es decir, para que no se den cuenta de lo que no anda.¹⁴

De esta manera, los dogmas operan para que no se den cuenta de lo que no anda. Este es el orden de inmunización del psicoanálisis. La duda y la crítica como síntomas deben ser remediadas y domadas, como el niño que perturba con su curiosidad la unidad paterna. Unidad que funciona, tanto en el cristianismo como en psicoanálisis, por la Trinidad del Padre (Freud), del hijo (Lacan) y del Espíritu Santo (los demás analistas).

Un trabajo de investigación que sigue el método científico no sólo puede construir una novedad que renuncie a la cruz doctrinal, sino que se abra a los múltiples sentidos y teorías posibles de ser establecidas. Que si quiere utilizar diferentes teorías y paradigmas, estamos de acuerdo. El problema es no estar advertido de lo que se sigue, se hace, se practica y, especialmente, de lo que se transmite. Por eso, es esencial que pensemos en estrategias dirigidas a los impases que se pueden compartir y resolver con el debido rigor.

Si el psicoanálisis necesita estar a la altura del sujeto de su tiempo, es necesario repudiar los viejos prejuicios. Sin embargo, debemos recordar que no basta problematizar el Uno, queriendo romper con él para producir algo nuevo en su lugar. Lo nuevo siempre es externo al conjunto del Uno. Siempre será del orden de la equivocación y de la profanación. Por eso es tratado como un síntoma por el Uno. Lo nuevo tampoco tiene autoría, constituyéndose de un modo errático.

¹⁴Lacan, J. (2006). *El triunfo de la religión*. Buenos Aires: Paidós, p. 86. Disponible en <http://www.bibliopsi.org/docs/lacan/Lacan-El-Triunfo-de-la-Religion.pdf>

Tal vez lo que más nos conviene es trabajar manteniendo esta tensión, con el objetivo de examinar las diferencias producidas en nuestro campo. Eso es lo que parece más interesante. Si un análisis se apoya en no dar respuestas a los analizantes, sino en hacer mejores preguntas, esta debe ser la misma condición en relación con la producción teórica. Señalar las diferencias desde un lugar marginal, del hereje, similar a la posición de excomulgado en la cual Lacan dijo estar, cuando sacudió la IPA con su enseñanza propuesta para la formación de nuevos analistas.

BIBLIOGRAFÍA

1. Baremlitt, G. (2008). Acerca do psicanalismo, de Robert Castel. Disponible en <https://artigosgregorio.blogspot.com/2008/06/acerca-do-psicanalismo-de-robert-castel.html>
2. Bloom, H. (2003) *A map of misreading*. New York: Oxford University Press.
3. Castel, R. (1981) *Le Psychanalysme*. Paris: Flammarion.
4. Diccionario etimológico español en línea. Disponible en <http://etimologias.dechile.net/>
5. Freud, S. (1992) “Recordar, repetir y reelaborar”. En *Obras completas*. Tomo XII. Buenos Aires: Amorrortu.
6. Freud, S. (1996) Recordar, repetir e elaborar. In *Edição Standard Brasileira das Obras Psicológicas Completas de Sigmund Freud*. v. XII. Rio de Janeiro: Imago.
7. Goldenberg, R. (2018) *Desler Lacan*. São Paulo: Instituto Langage.
9. Lacan, J. (1966) Conversación con Jacques Lacan. Disponible en <http://ecole-lacanianne.net/bibliolacan/pas-tout-lacan/>
9. Lacan, J. (1998) “Intervenção sobre a transferência”. In *Escritos*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar
10. Lacan, J. (2009) “Intervención sobre la transferencia”. En *Escritos*. Tomo 1. México: Siglo XXI.
11. Lacan, J. (1998) “Função e campo da fala e da linguagem em psicanálise”. In *Escritos*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar.
12. Lacan, J. (2009) “Función y campo de la palabra y del lenguaje em psicoanálisis”. En *Escritos*. Tomo 1. México: Siglo XXI.
13. Lacan, J. (2008) *El Seminário, Livro 2*. “El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica”. Buenos Aires: Paidós.
Disponible en https://issuu.com/taniaroman64/docs/seminario_2._el_yo_en_la_teori_a_d
14. Lacan, J. (1995) *O Seminário, livro 2*. O eu na teoria de Freud e na técnica da psicanálise. Rio de Janeiro: Jorge Zahar.

-
15. Lacan, J. (2005) *O triunfo da religião, precedido de, Discurso a os católicos*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar.
 16. Lacan, J. (2006) *El triunfo de la religión*. Disponible en <http://www.bibliopsi.org/docs/lacan/Lacan-El-Triunfo-de-la-Religion.pdf>
 17. Popper, K. (1995) *Escritos Selectos*. México: Fondo de cultura económica.
 18. Quinet, A. Editorial – O Stylete do analista. *Revista Stylete lacaniano*, 1, p. 6-8. Disponible en https://docs.wixstatic.com/ugd/d3c58b_898f8f13abf7404086220c4326938e7e.pdf

CAMILA QUINTEIRO KUSHNIR

Psicoanalista. Magister en Teoría Psicoanalítica (UFRJ/Brasil). Posgrado en Clínica Psicoanalítica y Salud Mental (UFRJ/Brasil). Miembro de Apertura para Otro Lacan, (APOLa) Sociedad Psicoanalítica de Buenos Aires. Ejerce la práctica clínica en el Servicio Público de Salud en Río de Janeiro (Brasil) y en consultorio particular.

Correo electrónico: camilaqk@yahoo.com.br